

LNFS

**X CONCURSO DE
RELATOS CORTOS 2020**

“LEE, ESCRIBE... ¡ENTRENA TU MENTE!”

TERCER PREMIO CATEGORÍA JUVENIL

Autor/a: Beltrán Ruiz Esquinas

Ciudad: Córdoba

Edad: 12 años



Unidos por el Fútbol Sala

Había una vez un grupo de cinco chicos, que entre ellos eran muy amigos. El grupo lo formaban tres chicas y dos chicos. Sara era una chica alta y rubia; Marta, morena, bajita y muy guapa; y Carmen, una chica muy alegre, bajita y graciosa. Entre los chicos estaban: Antonio, un chico alto, con pecas; y Alejandro, bajo y morenito de piel. Todos ellos se conocieron en Madrid (España), en un campo de fútbol sala. A ellos les encantaba el fútbol sala, de hecho se conocieron gracias a ello. El mayor anhelo de todos era jugar juntos en un equipo de élite. ¡Qué complicado era eso!

Sara, Marta, Carmen, Antonio y Alejandro buscaban un buen entrenador para poder formar un equipo e irse fuera, y competir en campeonatos de alto nivel. Un día, mientras veían la televisión cada uno en su casa con su familia, saltó un anuncio publicitario de un entrenador de fútbol sala, que estaba libre para entrenar a chicos de unos 12 años, aproximadamente, dispuestos a darlo todo en campeonatos. ¡Era su oportunidad! Llevaban soñando con esto mucho tiempo. No dudaron en llamarse entre ellos para contarse la noticia.

Al día siguiente, Clara, la madre de Alejandro, llamó al entrenador para negociar el contrato y que él se encargase de entrenar a los niños y, así, poder cumplir su sueño. Él le dijo que sí, pero antes debía comprobar la forma física de los niños para saber desde qué punto debería empezar las clases y qué nivel de aprendizaje tenían sobre el fútbol sala. Al cabo de una semana, quedaron para realizar las pruebas físicas iniciales. Todo salió muy bien, tenían un nivel muy alto y una forma física casi perfecta. Aunque, según les aconsejó el entrenador, debían seguir siendo constantes en las prácticas de este deporte y seguir aprendiendo más contenidos sobre el fútbol sala. Después de un mes realizando las prácticas con su entrenador, y muy motivados, anunciaron en la televisión una gran pandemia. Era un virus bastante peligroso que se estaba contagiando de forma muy rápida, debido al contacto entre personas. Este virus era tan alarmante y preocupante que se extendería en España durante los próximos dos meses. Los niños estaban muy desilusionados por no poder seguir con sus clases de fútbol sala con su profesor. Él, al oír la noticia, los llamó y les dijo:

- No os preocupéis, chicos. Podremos seguir las clases de otra forma, en vez de forma física, de forma virtual. No es lo más conveniente, pero, así, seguiréis preparándoos para la meta final.

Los chicos estaban muy contentos por la noticia. Pero sabían que la responsabilidad era más grande, todavía, ya que debían estar más en forma que nunca. Antonio, que también era un chico bastante egoísta, decidió no seguir en el equipo. Argumentó su salida del equipo diciendo que no iba a estar en su casa haciendo ejercicio, pudiendo estar en el sofá. ¡Qué barbaridad! Los niños estaban muy enfadados con su actitud, pero debían encontrar a alguien más para el equipo. Solo necesitaban solo a uno. Entonces, decidieron poner un cartel anunciándolo. Al cabo de una semana, recibieron la llamada de un chico llamado Gonzalo, vivía en Madrid y había estado jugando a fútbol sala desde que era pequeño. Además, ¡jugaba muy bien!

Finalmente, la recompensa estaba muy cerca. Después de los dos meses confinados en sus casas, ¡ya podían salir a entrenar! Su entrenador les dio una sorpresa: ¡iban a ir a un gimnasio cerca de sus casas! Allí, en el gimnasio, decidieron repartirse las pesas para hacer el primer ejercicio. Más tarde, fueron al ejercicio más importante, correr en una máquina. Los niños estaban muy emocionados y, a la vez, nerviosos por probar la máquina de correr por primera vez. Estuvieron todo el día practicando y entrenando. Cuando llegaron a casa, sus padres les enseñaron una carta que había llegado al buzón. En la carta se les informa de que había un campeonato de fútbol sala para chicos jóvenes. Corriendo se llamaron por teléfono y, por supuesto, ¡decidieron presentarse!

A la semana siguiente era el campeonato. Tras mucho sufrir y un duro trabajo, consiguieron pasar hasta la final. Y para su sorpresa... ¡se iban a enfrentar contra el equipo de Antonio! Se había cambiado de equipo y, ahora, les tocaba enfrentarse a él. Los chicos, con valentía, decidieron seguir luchando para ganar el campeonato. El partido estuvo muy reñido pero, en el último minuto, Sara marcó el gol decisivo. Así se hicieron con la victoria. Llevaban meses y meses entrenando para este momento y ¡por fin lo consiguieron!

Levantaron alto el trofeo y soltaron un grito de guerra hacia el cielo, agradeciendo a todas las personas que les habían ayudado a cumplir este sueño que tanto deseaban cumplir.